

UNA MIRADA A LA IRIDOLOGÍA

Los ojos, la ventana de la salud

POR YOLANDA RÍOS
DOCTOR EN CASA

Mirar a los ojos de una persona puede ser fascinante, pero no sólo para tratar de ver su alma, su estado de ánimo o para detectar si ese tono verde o azulado no es por el efecto de unos modernos pupilentes. Esto va más allá, literalmente, “una mirada puede decir más que mil palabras, de lo que la persona es por fuera, pero sobre todo, cómo anda por dentro”.

Y es que la iridología o diagnóstico por medio del Iris de los ojos, puede arrojar luz sobre el estado general de salud de la persona. “Y no es cuestión de fe, tiene una amplia base científica que data de hace décadas”, refiere el doctor David Favila López conocido especialista en esta técnica. Su historia vio la luz en Hungría en el año de 1836. Se le atribuye a Ignatz von Peczely el primer tratado científico lo que le sirvió para crear escuela y darse a conocer en el mundo entero como el padre de esta disciplina.

La Iridología, englobada en el vasto mundo de las terapias alternativas, intenta demostrar que se pueden detectar enfermedades con una simple ojeada en el iris a lo largo y ancho de lo que representa su mapa. Este viene a ser llanamente como un cristal en el que se reflejan muchas de las anomalías de nuestro organismo. “Es decir, ese cristal se ensucia con manchas por la presencia de algunos padecimientos. La intensidad de esas manchas puede revelar patologías graves o leves, según sea el caso, dice Favila.

Para los “lectores del iris”, existen elementos científicamente so-

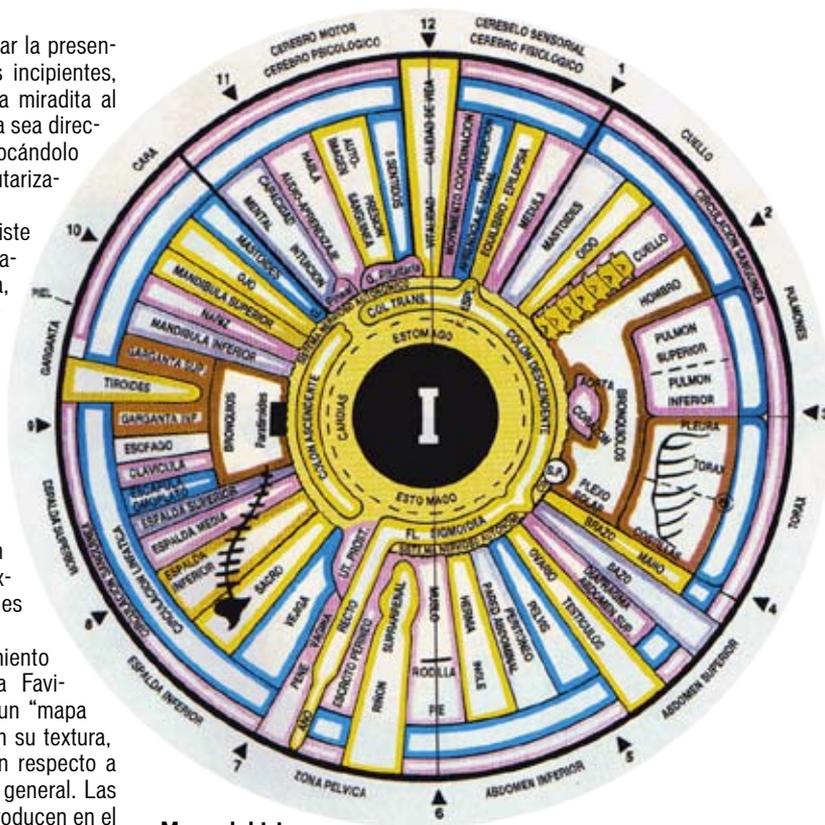
portados para detectar la presencia de padecimientos incipientes, con sólo “echarle una miradita al iris de una persona, ya sea directamente, al ojo o colocándolo en un sistema computarizado que lee ese mapa.

Aquí en Torreón existe personas especializadas en esta disciplina, sus servicios son serios y profesionales. Mientras que para muchos la iridología es una ciencia experimental, los convencidos de sus efectos positivos, sobre todo en materia preventiva la avalan y afirman que no tiene “nada experimental sino que es altamente asertiva”.

Es un procedimiento muy sencillo, explica Favila: El iridólogo traza un “mapa del iris” basándose en su textura, color, localización con respecto a la pupila y estructura general. Las alteraciones que se producen en el organismo se manifiestan mediante signos en una determinada zona de la superficie del iris. Y es sobre ese mapa donde los iridólogos estudian y diagnostican las enfermedades o una predisposición a padecerlas.

El recurrir a ella depende de nosotros pues no es la panacea.

La ciencia de la Iridología se basa en el análisis del color y de las delicadas estructuras del iris y no tiene relación alguna ni con la oftalmología (rama de la medicina alópata que estudia las disfunciones de los ojos) ni con la optometría que corrige los errores refractivos utilizando lentes ópticas.



Mapa del iris

ALGUNAS LIMITACIONES

Las investigaciones que se siguen realizando sobre esta técnica alternativa, no tienen aún la respuesta a todas las preguntas. No revela la enfermedad exacta, pero sí la manifestación de signos del proceso, tampoco se registran en el iris las operaciones quirúrgicas con anestesia. La Iridología tampoco determina el estado psicológico exacto de una persona, aunque sí brinda información sobre el campo emocional. Esto será muy importante, ya que muchísimas patologías orgánicas nacen de un estado

emocional inadecuado (preocupaciones excesivas, estrés, ira contenida, etc.).

Con la Iridología tampoco se puede detectar el agente patógeno exacto de una infección. Algunos medicamentos pueden perturbar las cadenas metabólicas y modificar la acción de los neurotransmisores, dificultándonos el diagnóstico.

Se recomienda un diagnóstico iridológico con profesionales, pero de ser posible, complementarlo con un amplio chequeo médico alópata, nunca está de más. **D**